

CORDOBA OBRERA

Frente a la alianza de capitalistas de todas las ideologías debe ponerse nuestra candidatura y luchar con todo nuestro brío por su triunfo. La República la trajo el pueblo no para cambiar una palabra, sino para crear una nueva forma de gobierno que le asegurara una existencia digna.

Organo de la Federación Provincial de Agrupaciones Socialistas, defensor de las Organizaciones obreras de la U. G. de T.

AÑO I Trimestre . . . 1'50 ptas. PUBLICACIÓN SEMANAL Redacción y Administración: NÚM. 19
Número suelto . . . 10 céntos. Sábado 28 de Octubre de 1933 CASA DEL PUEBLO

En marcha al socialismo

Las elecciones del próximo día 19 suponen un posible salto hacia el Socialismo.

Si el proletariado triunfa, su moral se eleva, su influencia crece, sus fuerzas aumentan y, en consecuencia, el ejército proletario obtiene un éxito y se apresta gozoso para otros mayores.

La intervención del proletariado en el Parlamento no puede negarse que tiene su importancia. En el Parlamento hemos conseguido los socialistas el derecho electoral de las mujeres y varias leyes importantes tendentes a su elevación humana y social. En el Parlamento hemos logrado socabar el poder del clericalismo y dar fuerte batida a la nobleza feudal. En el Parlamento hemos obtenido cuantiosos recursos del Presupuesto para socializar la cultura y elevar la categoría de los maestros. En el Parlamento hemos aumentado considerablemente el presupuesto de Obras públicas y hemos sentado los jalones para su aprovechamiento en forma socializadora. En el Parlamento hemos dejado clavada una ley de expropiación de latifundios a la nobleza territorial y contrarrevolucionaria que hará posible—contra todas resistencias—una reforma agraria...

Hemos hecho más, mucho más. Pero, en efecto, aun falta mucho por hacer. A eso vamos. A continuar nuestra labor.

No nos sorprende que al triunfo socialista se oponga la burguesía con sus distintas denominaciones políticas. Lo penoso es ver núcleos equivocados del proletariado que con su pretendida abstención ayudan a la burguesía. Quien se abstiene favorece lo actual, no favorece lo revolucionario, porque lo deja desamparado ante las fuerzas contrarias. Y más penoso aun es ver, crear y soplar en una disidencia del proletariado: el comunismo. Su actuación electoral en nuestra provincia, sin ninguna probabilidad de éxito sólo puede alegrar a la burguesía, nuestro enemigo común.

¿No lo comprenden los elementos conscientes de esos grupos?

Apelamos al buen sentido popular para que no se deje sorprender por palabrería seudorrevolucionaria, de demagogia barata. Lo más revolucionario no es el sueño de utopías, sino la consecución de realidades.

Si el pueblo trabajador quiere lograr un éxito, votará como un solo hombre la candidatura socialista.

F. Azorín

¡¡¡JOVENES SOCIALISTAS!!!

Es misión vuestra en los presentes momentos políticos:

La de proteger en todo momento la celebración de actos, conferencias, charlas, etc., que organice nuestro Partido en todos los pueblos de España.

La de actuar en la propaganda con ardor, audacia y decisión; ya tomando parte en los actos, ya propagando nuestra Prensa, ya divulgando nuestra candidatura.

La de conquistar a compañeros para que ayuden en los trabajos electorales; ya en el reparto de candidaturas, control del censo electoral, intervención, etcétera, etcétera.

CURIOSA REPUBLICA

El señor fiscal ha denunciado a los Tribunales a Largo Caballero y Bugeda por supuestas injurias al Presidente de la República. ¡Curiosa República esa que hace del Presidente una personalidad mayestática invulnerable!

Esto nos recuerda un Presidente de la República que hubo en Francia y se vió obligado a dimitir por haber olvidado que en República no existe otra soberanía que la del pueblo.

En efecto, se hallaba de Presidente de la República francesa Casimiro Perier, y un periodista, Gerault Richard, escribió un artículo que encabezaba así: «¡Abajo Casimiro!» Conviene recordar algo del texto de aquel artículo. Decía así: «Casimiro tiene razón para odiar al pueblo. Raramente pudiera hacer una colocación mejor, ya que su odio le es devuelto con creces. Esto puede dar satisfacción a los instintos del nieto de un gran tirano. Tan viva es en él la impresión de su impopularidad que no se atreve a aparecer ante la opinión pública sino encuadrado en grandes líneas de soldados y policías. Cuando pasa por la calle se asoma a la ventanilla de su coche y sonríe aunque nadie le haga caso. Desde Guizot, ningún hombre político asumió tanta antipatía como este Presidente reaccionario».

El periodista fué procesado y Jaurés acudió en su defensa ante los jueces, expresándose en los siguientes términos: «El mandato que he aceptado, después de algunas dudas muy naturales y que ustedes comprenderán sin pena, consiste en reivindicar la responsabilidad moral de lo vivaz pero justa y necesaria polémica que continuamente se quiere prohibir y es sin miedo que yo comparezco ante vosotros. No se trata, señores, de diferencias jurídicas o sutilezas de interpretación. Si no llevo yo la toca de abogado tampoco vosotros llevais el manto de jueces. Pero unos y otros somos ciudadanos libres, buscando en la Ley republicana, no la letra muerta como hace el fiscal de la República para abusar de ella como de una obra de esclavitud, sino su espíritu que encarna en la libertad. El señor fiscal dice que solamente el título del artículo es una injuria. ¡Abajo Casimiro! ¿Y por qué? ¿Es que acaso constituye una injuria para su majestad presidencial el tono familiar

de esa apelación? Bien saben ustedes que los periódicos utilizan su nombre sin el apellido, y es así como le ha utilizado mi amigo Gerault Richard al decir: ¡Abajo Casimiro!, ha querido gritar: ¡Viva la

¡Obrero, votando a los socialistas votas tu revolución!

República de los trabajadores! En esa primera parte de su discurso Jaurés trata de poner en ridículo al Presidente de la República y a los jueces que persiguen a un periodista por haber expresado su opinión sobre dicho Presidente.

Pero he aquí que Jaurés eleva el debate y con su energía característica de acusado se vuelve en acusador. «Desde el momento en que los republicanos traidores a su pasado quieren inutilizar los efectos de las leyes republicanas votadas por ellos mismos; en el momento en que los privilegiados se mueven y se agitan ante los progresos que hace la democracia obrera y la democracia campesina; en el momento en que el gran capital se siente amenazado por la revolución social y por el escándalo que anida en él, como en un organismo descompuesto se busca en medio de esa descomposición hombres de combate y de resistencia y se ve que todos están usados, corrompidos, condenados por la opinión pública y entonces aparece como salvador el nombre de un ministro de la monarquía burguesa y reaccionaria que supo elevar su fortuna sobre la miseria de los trabajadores y aplastó continuamente las reivindicaciones obreras destruyendo la obra de la República. De suerte, que para la obra de reacción política y social que se quiere hacer en la República y como revancha inesperada de todos los apetitos insanos, se busca un nombre significativo, el de un ministro monárquico y que sigue siéndolo en espíritu. A continuación Jaurés examina con gran lujo de detalles la historia de la familia Perier y de sus ascendientes, y el Presidente de la Audiencia le llama la atención diciéndole que ha rebasado los límites comparando la familia Perier con una casa de prostitución. Jaurés le contesta: «Yo no la comparo, señor Presidente, la pongo por debajo».

Tampoco aquí comparamos. El Tribunal dictó un veredicto de inculpabilidad y pocos días después Casimiro se veía obligado a dimitir entre las risas de los trabajadores y el pánico de la burguesía.

Nosotros esperamos también que después del veredicto que de el pueblo español el día 19 de Noviembre haya en España una dimisión.

Enrique Santiago

Nota Sindical

Quisiéramos no tener que escribir esta semana.

No nos place hacerlo teniendo que dar rienda suelta a nuestra indignación y dejar correr nuestra pluma hasta traspasar los linderos del vituperio.

Porque además de afrentosa y estimarla como un baldón para la clase obrera, es suicida y criminal—son estos los calificativos que cuadran—la acción llevada a cabo por un grupo de locos—no de otra suerte nos explicamos su acción—contra los obreros de la Casa del Pueblo de Madrid, en su propio domicilio social.

Fundamentos que justifiquen el crimen—repetimos la calificación—no las hubo ahora, ni, para esta

clase de agresiones, los habrá nunca.

Las diferencias surgidas—no nos interesa discutir las ahora—entre patronos y obreros no deben tener por epílogo el asesinato de un trabajador, en el cual—ésta es la idea criminoso, en su más honda intención—se pretendía asesinar a la organización y, con ella, a toda una historia y una táctica de lucha sindical.

Esas diferencias hay que ventilarlas con los patronos, y si la razón que asista al obrero no domina la resistencia patronal, tampoco admitimos al asesinato personal como medio de resolver la cuestión; queda la solidaridad obrera, que nunca se ha negado cuando ha sido posible prestarla.

Pero la prestación de solidaridad no puede ni debe practicarse me-

dante la intimidación, la amenaza o el terrorismo. Solidaridad practicada de este modo es solidaridad escollada, apasionada, y, tan pronto puede, burla a sus guardianes y se vuelve contra los mismos que, de modo forzado, la exigen.

Además, la solidaridad—palabra cuyo sentido no comprenden muchos hombres—materializada sólo es eficaz circunstancial, y, a veces, efímeramente. Para que responda a su alto sentido ha de ser solidaridad del espíritu, solidaridad de la conciencia, y no puede, por tanto, ser compendio o resumen de violencias previas. No es solidaridad cuando la precede o la sigue el crimen.

Mas estos crímenes, condenables, en todos los casos, por la propia «Solidaridad», lo es doblemente si las causas por que se la

Monárquicos distrazados

Antes lo estaban también, pero como la necesidad no era apremiante, ante el público se mostraban distanciados unos de otros, pero llega el período electoral y, como las circunstancias apremian, no tienen más remedio que, para no hundirse y desaparecer del mapa político del país como partido, buscar amparo sometiéndose del todo a los monárquicos, sin que puedan ya con el difraz tapar su acentuada condición de enemigos de la verdadera República.

En esta posición es en la que se halla colocado el Partido radical. La Prensa de todos los matices publica a diario los contubernios y cambalaches electorales del Partido radical con las distintas fracciones monárquicas; ya ni para los más ignorantes es un secreto ni una cosa difícil de comprender, que son los radicales tan enemigos de las reivindicaciones obreras

(Continúa en 4.ª plana)

requiere se inspiran o, simplemente, sus consecuencias pueden derivar a un plano a que, más o menos directamente, puedan conducirlos los enemigos jurados de la clase trabajadora.

Y son los momentos actuales, en que España se debate angustiada entre la agonía de un régimen de opresión y explotación capitalista que no quiere fenecer y los albores de otro de liberación, de humanismo, de justicia plena, que gesta en las entrañas de la clase oprimida, los elegidos para perturbar esa gestación, trastornando su normal desarrollo al perturbar y trastornar el cuerpo social que, en su seno, lleva las esencias del nuevo régimen, de la nueva civilización, que acabará con la justicia burguesa, que es acabar con los dolores que padece la Humanidad.

España, ahora, está en este período de la lucha de clases; esa es la significación de la contienda electoral que se le presenta a la clase explotada, y toda actuación que tienda a restar elementos de triunfo a los organismos que, como el Partido Socialista y la Unión General de Trabajadores recogen el guante de la burguesía capitalista española y se disponen a darle la batalla, es actuación encaminada, consciente o inconscientemente, a prolongar la vida del capitalismo, la explotación, cada vez más acentuada, de la clase trabajadora.

El crimen realizado por unos locos en la Casa del Pueblo de Madrid, es, eso, ayudar a la obra de los Partidos formados por los explotadores en la contienda electoral. Ese acto no pudo haberse realizado por trabajadores.

O lo fué por unos perturbados mentales o por mandato de burgueses, que hasta de los enfermos se valen para realizar sus crímenes.

¡¡Diputados!!

Pasado, presente y futuro

En torno al hogar de la cocina extremeña, junto al calor de la oscilante llamarada, se han reunido las tres generaciones que componen el clan de la familia: Los dos abuelos, de provecía edad y cabellos blancos; los dos hijos, vigorosos, fuertes, en la plenitud de su existencia, y los dos nietos adolescentes, alegres, rebosantes de optimismo y fantasía juvenil. La conversación gira en torno de la siguiente pregunta: ¿Qué condiciones deben reunir los futuros diputados?

Habla el abuelo; habla el pasado: Veinte veces elegí diputados y veinte desengaños fueron el resultado de mi votación; siempre triunfó el señorito «culto», que hizo de sus electores peldaños para ascender. ¡A todos nos pisoteó para escalar la cima de sus ambiciones! Y los proletarios seguimos igual: con la fe perdida y con la esperanza lejana de una era de abundancia y fraternismo.

Y la historia sigue hablando en la réplica de la abuela: Es que nunca hubo partidos con ideales claros, definidos; hubo personas, y todo se hizo siempre a base de la persona, del amigo, del pariente. Se elegía diputado al testaferrero del potentado tal o cual, y si el potentado no conseguía satisfacer sus ambiciones se declaraba la enemistad, incubadora de las discordias y las guerras, en las que se tenía que defender al elegido. ¡Tres hijos se me desgraciaron en guerras fratricidas, defendiendo algo que aun no hemos podido comprender!

Habla el presente en el hijo: Sobre vuestras almas ultrajadas, sobre vuestros desengaños demoleedores, levantamos nosotros el pedestal de nuestra experiencia. Aspiramos a un mundo justo, a un mundo mejor; a una vida sin privaciones, sin miserias; a una era de paz, de trabajo, de abundancia; sin parásitos ni vividores. Nuestras leyes las harán hombres conscientes, que prácticamente conozcan las necesidades de la humanidad; hombres que sepan manejar el arado y conozcan los misterios del mar y las entrañas de la tierra; hombres que sepan del laboratorio y de la Naturaleza, de la ciencia y del trabajo, de la belleza de la vida y de la inmensidad del Universo y de las almas.

Y la hija prosigue, como en una musitación de ensueño: Hombres de sentimiento, que conozcan lo que el corazón de la madre encierra; amantes de la paz y del estudio; que sepan orientar a las futuras generaciones por el camino del amor y de la fraternidad; educadores de almas de mirar elevado, que, aborreciendo la guerra, sepan sellar con un beso de amor la promesa de paz entre todas las razas del mundo.

Hay un silencio elocuente. Los nietos se miran y dibujan una sonrisa que lleva en sí la emoción del cariño. Y el joven fogoso detalla:

¿Por qué emocionarnos por tan cortas aspiraciones? ¡Hay que ir más allá! ¡Ser libres! Libres de prejuicios familiares, de prejuicios religiosos, de prejuicios sociales. Que el mundo constituya una gran familia; que las religiones desaparezcan para dar paso a una sola religión, que se llama CULTURA; que la sociedad sepa conducirse por el camino del bien y de la moral, que tenga su base en el respeto mutuo;

EN SERIO Y EN BROMA

El Consejo de Ministros lo forman trece señores que, ahora, van a desfilar ante mis caros lectores.

Para formar el Gobierno recibió de Su «Exselsencia», Don Diego la «confiansa» por ser hombre de «consiensia».

Sánchez Albornoz estuvo a punto de naufragar. Barrios le puso en Estado..., y Sánchez se echó a temblar.

Iranzo desde Marina dió el salto de la garrocha, y se fué a parar a Guerra a sustituir a Rocha.

Pita Romero no quiere ser ministro de Marina; porque apenas si distingue del besugo la sardina.

Dicen que ha ido Palomo a poner en relaciones a un señor que vivió en Priego con el papa y Romanones.

Gordón Ordás, en Comercio, lo primero que ha ordenado es que lo del Uruguay lo archiven con gran cuidado.

Pi y Suñer, en Trabajo, —me aseguraron ayer—, ha remachado los clavos que empezó a clavar Samper.

Lara es el mejor ministro que ha pasado por Hacienda; porque no deja que nadie se le coma la merienda.

Don Cirilo se ha empeñado que, en Agricultura, tiene que hacer la Reforma Agraria antes del siglo que viene.

Barnés segundo asegura —alguien lo ha tomado a chanza— que ya no queda ni un fraile dedicado a la enseñanza.

El señor don Juan Botella sonríe, (no con malicia) cuando ve que está en sus manos la Vara de la Justicia.

Rico Avello se ha enfermado por irse a Gobernación; ¡cuánto mejor estaría en el nido de un balcón!

Con eso de los enlaces, el señor Guerra del Río, desde que está en Obras Públicas, se ha puesto loco «perdió».

Estos trece caballeros nos harán las elecciones, como Romero Robledo, o La Cierva, o Romanones.

COLABORACION JUVENIL

¡¡VAYA REVOLUCIONARIOS!!

Me admira, Señor, que siendo el Rey de la creación, quepas en mi corazón sin que esté mi pecho ardiendo; solo, Dios mío, lo entiendo porque lo supe de tí, y al pensar que te ofendí, atormentarme consigo, viendo que en vez de castigo Tú mismo te das a mí.

José Antonio Balbontín

Estos fabio, ¡ay dolor! que ves ahora fueron en tiempos Itálica famosa...

Esto decimos nosotros del revolucionario Balbontín, no hace mucho poeta de Alfonso XIII y de Cristo Rey. Por hoy nos conformamos con esta pequeña demostración que copiamos del semanario de la caverna tradicionalista, y les prometemos a nuestros camaradas, en breve plazo, publicar la colección completa de los poemas del eximio Balbontín.

Balbontín, poeta del Borbón, protegido de los jesuitas, ¿no es

muy extraña tu carrera política y toda tu existencia?

Tipo clásico del señorito andaluz. ¿Qué es lo que te guía al campo del proletariado? Venganza, ambición o jesuitismo, que todo pudiera ser. Tu vida es toda una charada, de lo más extremo de las derechas a un Partido que se titula obrero y campesino, pasando antes por los radicales socialistas, izquierda radical socialista, defensor de los anarquistas, los que en Sevilla te hacen diputado para venir a caer en el Partido comunista. ¡Y todo para sembrar el confusiónismo entre la clase trabajadora!

Antes de ingresar en el Partido comunista solicitó su ingreso en la Agrupación Socialista Madrileña, el que le fué desechado, basándose, entre otras cosas, en que *estuvo afiliado a la Juventud Socialista Madrileña con nombre supuesto*, llegando a infundir, dentro de la Juventud por su proceder, sospechas y recelos de las miras que allí le llevarán.

El Partido comunista, al admirar en su seno gente de esta calaña y que se erigen en defensores del proletariado hace una labor hondamente negativa, y por si no tuviera bastante con uno flirtea con García Hidalgo y Roses; el uno hermano gemelo de Balbontín y el otro si no gemelo padre de los dos.

Un Partido dictatorial debe de imponerse; y en el acoplamiento de la candidatura comunista por Córdoba quiénes se han impuesto han sido los que ni siquiera pertenecen al Partido y consigue formar una candidatura con el título de Partido obrero y campesino, en la que se da el caso de que los tres pertenecen a familias casi aristócrata, y suficientemente acaudaladas, y de los tres, por lo menos dos, han dilapidado la fortuna de sus mayores en continuas orgías y francachelas, y ahora nos salen con el cuento de defensores del proletariado. ¿Defensores del proletariado? ¿Pero cuándo habéis trabajado?

M. León

De nuestro seráfico primo, el bendito Balbontín, vamos a dar a nuestros camaradas lectores un pequeño detalle. Cuando la quema de conventos, este pez alojó en su domicilio a tres frailes. ¡Y que se presente después como un formidable tragacuras...!

—:—

Ramiro Roses, Joaquín García Hidalgo, Buendía, obreros y campesinos ellos. ¿Cuándo los calará la clase trabajadora? Por que nosotros los hemos calado hace tiempo, pero nuestros *lenines*... en el árbol que da las brevas.

—:—

¿Os acordáis de Pedro Algaba? Aquél famoso líder de los sindicalistas que tan buenas migas hacía con Valera Valverde y Miss Belalcázar. También era muy amigo de

Aunque parezca mentira....

Zapatones. Hoy está al servicio de Moreno Ardanuy, el famoso cacique de Palma del Río. Al final, todos resultan lo mismo. Mucho llamarnos traidores, pero al final todos ellos terminan lo mismo: besándole el c... a los burgueses.

—:—

Los señores Calderón Uclés, alcalde de la ciudad, el señor Galiani, teniente de seguridad y otros destacados personajes, continúan sin novedad en su importante salud.

—:—

El comunistoide García Hidalgo, por sus buenas formas, consiguió del ex ministro de Agricultura señor Feded un importante enchufe

de 24.000 pesetas en el flamante Instituto de Reforma Agraria para su hermano Manuel.

Con esa tontería de enchufe, consignamos aquí, que García Hidalgo ha sido el único diputado por Córdoba y la provincia que ha solicitado cargos para familiares o amigos. ¡Y lo ha conseguido nada más que en tiempos del Gobierno Feded, Lerroux y Compañía!

¿Y usted es antifascista? ¡Camaradas, abrigarse que ha refrescado!

—:—

¿Qué pasa de aquella famosa suscripción, iniciada por García Hidalgo a favor de las víctimas de San Cayetano? Como ciudadanos cordobeses, necesitamos que alguna persona piadosa nos saque de la ignorancia que sobre este particular padecemos.

El de la gancha

que la vida no es sufrimiento, sino gozo; no dolor, sino placer; no lucha mezquina, no rencores ruines, sino convivencia fraternal. ¡Fraternismo inmenso que todo lo cobije con sus radiantes alas!

Y la nieta susurra: Y amor; amor que inunde todos los corazones, que llene de alegría las almas, de risas la vida.

.....
Condensando las tres tendencias

en una sola convendremos en que las tres generaciones llevan en sí miras idénticas: Llevar diputados al Parlamento que, basándose en la experiencia del pasado, lleven su

vista clavada en el futuro, teniendo en cuenta la triple personalidad que representan; que no les guiará un fin personal, ni siquiera familiar, sino el logro de la aspiración noble de forjar un mundo mejor, la consecución de un ideal de paz, amor y justicia universal, que satisfaga los deseos ardientes de una humanidad que lucha por convertir en realidad su ensueño.

V. Villarrubia

Este semanario
:- se edita en la
Imprenta La Ibérica
CÓRDOBA

El camino de la emancipación

De todo el proletariado español es sabido que en el programa que se hizo por el Comité revolucionario antes del advenimiento de la República, para ponerlo en práctica una vez implantada ésta, existía el de mejorar la condición moral y material del trabajador por medio de Leyes sociales.

La Carta Constitucional Española, dice en su artículo 46:

«La República asegurará a todo trabajador las condiciones necesarias de una existencia digna. Su legislación social regulará los casos de seguro de enfermedad, accidentes, paro forzoso, vejez, invalidez y muerte; el trabajo de las mujeres y de los jóvenes, y especialmente la protección a la maternidad, la jornada de trabajo y el salario mínimo y familiar, las vacaciones anuales remuneradas, las condiciones del obrero español en el extranjero, las instituciones de cooperación, la relación económico jurídica de los factores que integran la producción; la participación de los obreros en la dirección, la administración y los beneficios de las empresas y todo cuanto afecte a la defensa de los trabajadores».

Pues bien, todo esto se ha intentado llevar a la práctica por medio de leyes por el primer ministro de Trabajo de la República, militante del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores; ¿y sabéis la labor llevada a efecto por los republicanos que aprobaron este precepto constitucional? Obstrucción a la aprobación de los proyectos de Ley que están en consonancia con el citado artículo de la Constitución, campaña contra la ejecución de las leyes ya aprobadas, oposición a todo cuanto se relacione con la mejora económica o moral de la clase trabajadora, difamación de la Política Social que desde el Ministerio de Trabajo se hacía por el titular del mismo, guerra sin cuartel a los trabajadores, gritos en la Prensa y en la Tribuna Pública contra los socialistas.

«La Economía Nacional se hunde», aullan como lobos y a coro los republicanos y cavernícolas, sin que podamos distinguir, quién aulla más fuerte, ni quién de ellos es más caverna.

«Traición, traición», es el grito que a todas horas, en el campo, en la fábrica y en taller, se ahoga en el pecho de los trabajadores; faltaba para que la clase proletaria se convenciera de ello, que el Ministerio de Trabajo estuviera regentado por un republicano histórico, por un republicano de abolengó radical, señor Samper, para que el proletariado español organizado, se pusiera en pie de guerra. «Proletario», si la realidad te ha demostrado que la burguesía encarnada en republicanos y monárquicos no está dispuesta a concederte, no ya tu emancipación, que eso es obra de nosotros los trabajadores, sino leyes que mejoren nuestra condición de explotados, precisa pues que te aprestes a la lucha, afiliándote si eres joven a la Juventud Socialista, para que haga conciencia proletario, y si has pasado de esa edad juvenil al Partido Socialista, único Partido Político Obrero que, con conciencia, de clase lucha por la abolición del capital individual, transformándolo en colectivo.

R. Sánchez Rodríguez

MARTI-LLAZOS

«Pasen, señores, pasen y vayan pasando, que ya quedan pocos. Todos los días unos cuantos y de aquí a pocos días estará el cupo completo». Esto dice don Alejandro Lerroux, cuando a los umbrales de su partido se acerca algún político antiguo solicitando la papeleta de inscripción.

Uno de los últimos ingresos, festejado a bombo y platillo, ha sido el del señor Alba, ex ministro de la monarquía y uno de los que no donarán jamás el que a España se haya traído la República. Ya está nuestro hombre formando parte del Partido Radical con la frescura más grande del mundo, como si el pasado constituyera su más grande ilusión y la satisfacción más inmensa, por haber ido a parar con sus huesos a la única cloaca que estaba dispuesta a abrirle sus puertas...

Gordón Ordás se lamenta de que en la provincia de Badajoz vayan los radicales en alianza con las huestes de Gil Robles en las próximas elecciones. Califica de deslealtad este proceder tan poco republicano y amenaza sin duda alguna con retirarse del Gobierno, si esta pretendida unión se llevara a efecto. ¡Qué saltimbanqui y qué poca vergüenza nos ha salido este tío! Tener valor a sentirse republicano cuando por él y otros de su misma ambición se ve nuestra pobre República en manos de quien está...

Marcelino Domingo ha dado un discurso lleno de emoción y saturado de un izquierdismo auténtico en el coliseo Pardiñas. Sus palabras las creemos acertadísimas y confiamos una vez más en su lealtad para con nosotros. Siempre hemos creído en Domingo, su buena fe y su honradez intachable. Le distinguimos y le apreciamos como al que más de los republicanos españoles, pero no puede extrañarle, ni mucho menos, al miembro del Comité de la huelga de Agosto, que el Partido Socialista ha sido muchas veces traicionado y vejado por muchos republicanos y tiene que llegar la hora de que cada uno campe por su prestigio y por sus fuerzas. Somos los primeros en lamentar esta situación de no hacer la alianza en esta contienda electoral, pero no podrá sorprenderle ni a Marcelino Domingo ni a ningún republicano que adoptemos esta actitud cuando se paren a observar lo que se ha hecho con nuestro Partido.

En Lugo y Villagarcía doña Urraca Pastor y su comparsa, ha sido do agasajada con grandes silbidos, palos y pedradas. Nos alegramos del triunfo que han obtenido en sus primeros pasos como principio de la campaña electoral.

A este paso, nos parece que doña Urraca sale más que desplumada; sale cachifollada.

Pedro Puños

Para Sociedades

Libro de Actas.....	4'50
Libro de Socios.....	6'00
Libro de Contabilidad.....	4'50
Libro de Cotización.....	6'00

Todos de 100 hojas, tamaño 22 por 31, buen papel y sólida encuadernación

Librería LUQUE

Gondomar, 17.—Córdoba

El caciquismo en acción

Como sospechábamos, ha dado principio la movilización del caciquismo rural contra los campesinos. Se nos informa que en unos sitios, intencionadamente, están agudizando el paro, con los propósitos que son de suponer en estas circunstancias, en dichos elementos caciquiles. En otros lugares se fraguan manejos que, aunque en distintos en la forma, coinciden en absoluto en el fondo que los inspiran. Se trata de que estos odiosos personajes han creado unas organizaciones o trampas, al objeto de distribuir el trabajo entre aquellos ingenuos obreros que piquen en el anzuelo; por tan honrados procedimientos, se persigue, como siempre, sitiar por hambre a los afiliados a nuestras organizaciones y ver la posibilidad de provocar una división en la familia obrera.

Tenemos la convicción de que estas viejas maniobras, fracasadas en tantas ocasiones como se han visto, obligados a recurrir a ellas, le resultarán fallidas al conglomerado reaccionario en la próxima contienda electoral, pues los campesinos, que tan tristes recuerdos conservan de estos sujetos, desconfían de esa falaz protección que en las épocas electorales se les ofrece a cambio del voto, cuando son ellos mismos los que desde que se implantó la República los vienen condenando al hambre y la desesperación, oponiéndose fieramente a toda mejora que remediará la precaria situación de los obreros. Estos, que hipócritamente quieren aparecer a vuestros ojos como protectores, hasta arrebatáros el arma peligrosa que en estos momentos podéis ejercer contra ellos, depositando la papeleta electoral por la

candidatura que representa vuestras ansias de redención, son los que así mismo se titulan personas de orden y defensores de la propiedad, sin perjuicio de que constantemente hayan rebajado unos céntimos a los salarios estipulados en bases y se hayan opuesto al cumplimiento de las leyes de carácter social, derrochando lo que han arrebatado al salario del obrero en juergas y cabarets; son los que cuando la miseria de vuestros hogares os lanzaba a buscar trabajo, os daban con las puertas en el rostro, profiriendo estas hirientes palabras de despecho: «que os dé de comer la República»; son los que para aumentar vuestra desventura no han querido realizar las operaciones agrícolas, ni, en muchos casos, recoger las cosechas, que han sido aprovechadas por el ganado, todo ello para no dar ocupación a los obreros, aunque de rechazo resultaran perjudicados los intereses generales; son los que cuando os manifestábais ante los Ayuntamientos pidiendo ocupación para vuestros brazos inactivos, os consideraban como elementos indeseables y perturbadores del orden, y a voz en grito pedían a los gobernadores civiles el envío de fuerza pública para que los fusiles mercenarios acallaran las voces que pedían pan y trabajo; son los que han utilizado los más criminales manejos para que quedara sin efecto la ley de Reforma Agraria y perdurara el antisocial régimen de latifundios, que significa la miseria y la incultura del pueblo español. Todos estos elementos son los que considerando sin sensibilidad ni dignidad, pretenden de tí y de tu compañera que con vuestro voto con-

tribuyáis a dar solidez a un régimen de inícuca explotación para tus hijos. Ese es el conglomerado antimarxista, integrado por la clerigalla, los usureros, los rentistas, los banqueros, los contrabandistas, la burguesía cerril y algunos otros más.

Toda la burguesía unida contra nosotros, desde los fascistas de Gil Robles hasta ese vertedero de monarquizantes y desleales que paradójicamente se apellidan radicales. Esos que han traicionado a la clase trabajadora, al país y a la República; puesto que en el Comité revolucionario se comprometieron a dar realidad a las mínimas aspiraciones que presentó la clase trabajadora por medio de sus representantes; en cambio hoy les vemos con el mayor cinismo y desvergüenza del brazo de monárquicos y jesuitas.

Los radicales, los de la «honrada y ejemplar» administración de los municipios de Barcelona, Valencia y Córdoba; los de Emiliano Iglesias y compañía... tienen sobrado desparpajo para unirse «públicamente» a todo lo podrido y residuo de la monarquía en una misma candidatura y manifestar después que es la candidatura gubernamental.

Ya sabéis quiénes son los que solicitan vuestros votos en estas elecciones. Reflexionar si es esa candidatura la que debéis votar, o, por el contrario, es la candidatura socialista, que lucha por dar al traste con todo eso, para implantar un nuevo régimen social en que desaparezca la propiedad individual y, por lo tanto, la explotación del hombre por el hombre.

Manuel Sánchez

¡Trabajadores: Adelante y ojo avizor!

El insigne Castelar, en uno de sus briosos discursos, dijo: «Que después de dos mudanzas un incendio, y después de dos elecciones, una revolución».

Estamos preluando las futuras elecciones; se siente el ajeteo de propagandistas de todos los matices y todos los colores. Como es natural, estos son los únicos momentos en que no se siente reparo en estrechar vuestras manos y haceros ofrecimientos que, más tarde y logradas sus aspiraciones, les serviría a vuestros enemigos para haceros perder lo conquistado y defender a costa vuestra el capital; pero vuestra experiencia será la que os señale el camino a seguir y no los ofrecimientos y las frases tan oídas muchas veces y en ocasiones como la presente.

Diariamente véis que estáis siendo objeto de las injurias más canallas y de los atropellos más atroces por esa clase burguesa desmoralizada que en la agonía de su vida de crápula, os tira a voleo zarpazos que serán, no cabe dudarlo, el grito de una revolución social más o menos cruenta, pero segura.

Os repito, ojo avizor. No os dejéis llevar por un idealismo de todo a sesenta y cinco, como es el que esgrimen los monarquizantes de siempre, como igualmente algunos republicanos que llevan ribetes, por lo menos, de canónigos.

Unfos, dijo Marx, y aquél apóstol del proletariado no mintió nunca, ni jamás se doblegó a lo que decía una camarilla que tenía por pedestal un trampolín, y por corona el cerebro hueco de sus ambiciones, sus tropelías y una vida de degeneración y de crápula.

Dísteis un ejemplo para derrumbar un régimen a quien el pueblo odiaba y a vosotros os oprimía. Debido a ello conseguisteis mejoras, aunque no todas las que merecéis y en justicia necesitáis. Sois continuamente perseguidos y amenazados por privaros de los beneficios que la ley os concede, y, a pesar de eso y algunos de vosotros veros acometidos por el hambre y la miseria, os conducís como verdaderos defensores de vuestra clase y derecho.

Continuar dando ejemplo; lo mismo el obrero del campo que el del taller, la fábrica u oficina, sin criticar a ninguna fracción política o sindical; solo pensar y seguir con el lema Partido Socialista o Unión General de Trabajadores. Sois los más. Los suficientes para que si os dais cuenta de la situación triunfar, y hacerlo esto con una aspiración común que os sirva de bandera y un procedimiento para convertir aquella en ésta.

¿Qué importaría fuérais una masa numerosa si en ella no hubiese el mismo modo de pensar, tanto en lo referente a la transformación que exige la sociedad actual como en la manera de realizarla? De nada; porque aunque contéis con millones de partidarios, vuestro valor y decisión rayarían en lo extraordinario. La ausencia de una aspiración completa y la falta de unidad en el ataque anularían aquellas buenas condiciones y dejaríais de

representar lo que de esta forma representáis para las instituciones burguesas.

Sin temblar y llenos de satisfacción iréis a la lucha en la seguridad de que triunfaréis, y además aprenderán de vosotros los que siguen caminos tortuosos para perjudicaros, los cuales se hacinan en manadas procurando arrollaros y se arrastran como reptiles para el logro de sus aspiraciones.

Podéis estar orgullosos que sois distinguidos de las demás clases; principalmente por haber determinado bien lo que queréis y por manifestar clara y terminantemente el punto donde os dirigís y el camino que pensáis recorrer para llegar a él. Lo que manifestaréis bien claro en vuestra propaganda es que la solución del problema social, el término de la esclavitud y la miseria, está únicamente en la abolición de las clases y en la transformación de todos los elementos productivos en propiedad común, colectiva y social.

Todos estáis de acuerdo en que la explotación del hombre por el hombre dejará de existir en el instante en que los instrumentos de trabajo dejen de ser propiedad de unos cuantos y se pongan a disposición de los que les hagan producir. ¿Cómo conseguir esto? Con la conquista del Poder político por la clase trabajadora, expropiando a la clase capitalista políticamente primero y económicamente después y llevando a efecto la transformación de la propiedad que la ciencia económica impone y las necesidades sociales reclaman.

¡A luchar para triunfar, trabajadores!

Gavilán

ACTIVIDAD SOCIAL

Agrupación Socialista Obrera

Convocado por la Federación Provincial de Agrupaciones un Congreso para el próximo 29, se cita a los afiliados a esta Agrupación Socialista, a una Junta general extraordinaria, que se celebrará en nuestro domicilio social, Casa del Pueblo hoy sábado 28, a las nueve y media de la noche, para tratar el siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.º Posición de la Federación Provincial Socialista en orden a las incompatibilidades y manera de sustituir a los que así se declaren.
- 2.º Decisión sobre protestas y reclamaciones presentadas.
- 3.º Nombramiento de delegados al Congreso que se celebrará el domingo 29.

Dada la importancia del orden del día a discutir y la premura del tiempo para la celebración de las elecciones anunciadas, se ruega la más puntual asistencia.

El Presidente, F. Azorín; El Secretario, A. Ariza.

En La Granjuela

El lunes próximo, día 30, se celebrará un gran mitin socialista, en el que tomarán parte los camaradas doctor Romera, Francisco Azorín y Manuel Cordero.

Monárquicos

disfrazados

(Final que viene de 1.ª plana.)

como pueda ser Gil Robles o cualquiera otro reaccionario. A las elecciones, y con la torva intención de aplastar a la clase trabajadora, van unidos en alegre maridaje los radicales y los peores enemigos de que en España se instaure un régimen de justicia y de igualdad; van unidos todos los que sueñan con imponerle otra vez al pueblo las jornadas de catorce horas y los sueldos de seis reales; van unidos los que patean y gruñen como cerdos porque no pueden tratar a los obreros a puntapiés como hicieron siempre, y si triunfaran volverían a tratarlos.

Ante esta alianza vergonzosa, creemos que aquellos hombres que militan en el Partido radical y que tengan aunque sólo sea el mínimo de republicanos, antes de votar a los monárquicos se darán de baja y emitirán su sufragio a favor de los que sean dignos defensores de la República. Todo antes que votar a conciencia a los monárquicos disfrazados.

«La Voz», periódico que ha sabido apuntarse en su haber campañas tan reaccionarias como «El Debate» y «A B C», viene publicando una serie de artículos electorales contra los socialistas y de halago a las derechas que le van a acreditar definitivamente como órgano de la peor causa. Para «La Voz», metida a dar patentes de denuncia, no hay en las filas socialistas persona alguna que sea honrada, a menos que ella la señale, y es que a este periódico se le ha olvidado pensar que sus censuras no nos preocupan, al contrario de si nos alabaran, que era prueba de que éramos monárquicos como es él.

¿Después de su alianza con los agrarios y demás reaccionarios de la provincia, qué piensa decirle «La Voz» a los trabajadores para que éstos les den el voto?

Justo Deza

Para impresos de lujo y toda clase de propaganda la

IMPRESA F. MARMOL

D. Alonso Aguilar, 4 (Torre de San Hipólito) Tléf. 1576.—Córdoba